

©1977. ESTUDIO BIOBIBLIOGRAFICO, ELEMENTOS PALEOGRAFICOS Y CARACTERISTICAS DE LA EDICION, RESERVADOS POR BIBLIOFILOS MEXICANOS, A. C.

DP184

83

BIBLIOFILOS MEXICANOS, A. C., HIZO ESTA EDICION EN 500 EJEMPLARES MAS NUMEROS PARA REPOSICION, EN PAPEL CHEBUCO, NUMERADOS Y NOMINADOS INDIVIDUALMENTE PARA DISTRIBUCION EXCLUSIVA ENTRE SUS MIEMBROS. LA ENCARNACION SE HIZO A LA ESPAÑOLA, EN PIEL ENTERA.

Agradecemos a los señores Bibliófilos su aportación y su ayuda en el reencuentro de los antiguos asociados; al Cuerpo Consultivo, sus orientaciones; a don Guillermo Tovar y de Teresa, el estudio biobibliográfico; a don Rogelio Dromundo, las noticias paleográficas; y a todos los que colaboraron en esta edición, sus iniciativas y trabajos.

El Consejo Directivo.



BIBLIOFILOS MEXICANOS, A. C.

Bosque de Ciruelos No. 304, 3er. piso
MEXICO 10, D. F.

FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

ELEMENTOS PALEOGRAFICOS

ELEMENTOS BALLOCRATICOS



REOCUPACION *saludable fue, durante la confección de este facsimilar, el que nuestros caros lectores tuviesen una ayuda previa para hacer más agradables estas lecturas y descubrir en nuestro siglo la jocosidad, ingenuidad e idiosincrasia que imperaban en aquellas épocas.*

La habilidad y entusiasmo del lector estará a prueba y

luego de adentrarse en estas nociones de paleografía, llegará al goce literario que —en esencia— motiva el leer, leer y leer.

El conocimiento de la paleografía, además de revelar cultura, descubre los tesoros literarios y científicos de archivos y noticias auténticas, no mixtificadas por las inclinaciones del historiador. En esta colección se insertaron facsimiles de escritos del siglo XVII, a fin de ilustrar a los más celosos amantes de la ortografía y —por qué no— de iniciar discípulos en este abundante pasatiempo que, pleno de hartura, nos aguarda en museos, archivos y lugares históricos.

La paleografía no sólo trata de las inscripciones y escrituras antiguas sino también del arte de leerlas y esta colección podrá husmearse con deleite en base a estas sencillas reglas:

Los manuscritos que aparezcan en esta colección serán de paleografía castellana, que se inició desde el siglo XII hasta fines del XVIII y las abreviaturas manejadas se dividen en siete grupos:

PRIMERO

Abreviaturas por Siglas. Substituyen una palabra por una sola de sus letras, comunmente la inicial. Esto se nota mayormente en documentos escritos en latín. Ejem.: J por Johannes, S por Senatus, R por Rex, C por Constantinus. Así, en los nombres propios que a veces se indican por sólo la inicial, las demás siglas se reducen a las siguientes, y casi siempre llevan sobrepuesto un signo o rayita de abreviación:

ċ ... con	ṁ ... me, maravedi
d ... de	n ... no, nom
ē ... en	q̄ ... que
h ... he	t ... testigo

SEGUNDO

Abreviaturas por apócope. Son las supresiones de letra o letras finales, con una rayita horizontal sobrepuesta como en:

dioc̄ ... diócesis	tā̄ ... tan
kal̄ ... kalendas	cō̄ ... como

Otras formas que se encontrarán en esta colección, son las siglas en donde a la letra inicial se sobrepone alguna de las letras finales. Ejemplo:

A ^o ... Alonso	p ^o ... pero
B ^{me} ... Bartolomé	q ^{do} ... cuando
C ^a ... Carta	q ^{ta} ... cuenta
J ^o ... Joan (Juan)	R ^o ... Reverendo
L ^o ... Licenciado	S ^o ... Escribano
M ^d ... Merced	t ^o ... testimonio
M ^o ... Monasterio	X ^o ... Cristo,
p ^a ... para	

Como nuestros lectores a estas alturas ya están practicando sus elementos paleográficos, su entusiasmo requiere mayor información sobre las otras cinco abreviaturas que deberá manejar también y son:

TERCERO

Abreviaturas por sincopa. Que es la supresión de letra o letras en medio de una palabra, con una rayita horizontal sobrepuesta como en:

d̄sp̄s ... después	coft̄ubres ... costumbres
esc̄no ... escribano	fiēpre ... siempre

o sin trazo alguno como en:

Tldo ... Toledo
Vldo ... Volado

Vro ... V^ouestro
Xporal ... Cristóbal

CUARTO

Abreviaturas por letras sobrespuestas. Es la supresión de una o varias letras del centro de la palabra (en especial de vocales y las consonantes C, M, R, S, T) que se substituyen por otra que se coloca sobre la parte superior de la línea del renglón, como en:

m^{tes} ... martes env^{te}is ... enviasteis
p^tquam ... postquam ca^gamto ... cargamento

QUINTO

Abreviaturas por signos. Estos signos son de cinco formas:

1. Un rasgo como en la *q* el que se utilizaba al principio de palabra para indicar la equivalencia de las sílabas con, cuan, cuen, cor.

tanto realce à su lealtad, que por lo *q̄* se acre-

2. Un trazo como la tilde de la ñ, para las letras ur, n, de accidētes *q̄* ocasionarō su muerte, quãdo ocurriò

3. Otro parecido al apóstrofo y unido a las vocales a', e', i', o', para las sílabas ar, er, ir, or.
4. Una raya oblicua: /, que cruce de derecha a izquierda las S o V, quería decir ser, ver, vir, y
5. Un rasgo en curva enlazando con la caída de la p, equivale a par, per, o pro: *p*

SEXTO

Abreviaturas por nexos. Se hacían estas abreviaturas sólo en mayúsculas, enlazando las letras que guardaban un trazo común. Así, se encontrarán en estos facsimiles que la D y la E se unían mediante el trazo recto que tiene en común.

En las minúsculas se encadenaban las letras, escribiéndolas sucesivamente —sin levantar la pluma— uniendo en cada una su perfil con la siguiente letra. Tales enlaces no siempre casaban con la inmediata y entonces quedaba aislada y se unía con la segunda más próxima. (En la actualidad esto es normal en nuestra escritura).

Otras veces, el trazo de unión, en vez de dirigirse a la derecha para dar comienzo a la letra siguiente, volvía hacia la izquierda y encerrando la primera parte de la palabra en un arco, llegaba a un punto colocado a la derecha de la letra en que se comenzó, y servía de arranque a la siguiente.

Esos nexos son variadísimos, como en nuestra actual escritura, y pondrán a prueba la acuciosidad del lector.

Otro tipo de abreviaturas —usadas hoy día también— son los monogramas, signo donde se agrupan en encaje o en enlace, las principales letras que componen una palabra.

SEPTIMO

Abreviaturas por letras numerales. Es la numeración romana, frecuente en estos documentos castellanos, y no guarda toda la claridad y pureza como actualmente la empleamos. Asimismo, la M mayúscula casi no se verá, pues se generaliza el uso del calderón, signo que multiplica por mil las cantidades que iban a su izquierda.

Sobre la práctica de interpretar estos facsimiles, se notará poco a poco el incorrecto uso de las letras y signos de puntuación, con una ortografía insegura y viciosa. Las mayúsculas y minúsculas no tenían reglas de uso, y se iniciaban algunas veces los escritos con minúscula. Considérense algunos casos como estos:

- La b la usaban en vez de v: buestro, probisión; otras veces sustituye a la u: cibdad, absente.

imposibilita à los basallos de la America

- La e reemplaza a la i: deciendo, recebir, y suele suprimirse cuando se une la preposición de a otra palabra que empieza con e y también en las finales: desto, desta, bastant, generalment.

quando ellas mefmas inclinaban

- La f se halla duplicada en muchos vocablos como en ffice, confirmo, deffiendo; y se emplea en las que hoy llevan h como en, facer, haciendo, hablar; y también se verá una letra parecida a la f en vez de s.

Patrocinio de la Virgen, assentandola con authoridad

Ecclesiastico: Murió su Padre, y fue como sino muriera; porque en la falta del Original, nos quedô para el consuelo la

- La h se omite, en palabras que ahora la llevan y, a veces, en donde hoy no la usamos: auer, anbre, henero, horden, hesta; y también se encontrará a la h en vez de f como en hirmó, hanegas.

- La k suple, en ocasiones, a la c: karga.
- La l se utilizaba por r: cobral, trael, etcétera.
- La n se duplica en todas las veces que equivale a ñ, o sea doble ene elisada por la tilde: nn
- La q se usaba en lugar de c: qual, cinquenta.

QUARTO, que Dios aya, y averle amado,

remiffa, es muy debil la mas nervosa eloquencia,

- La r se duplica en principio de palabra o en el centro después de n: rrecibi, rrayces, Enrrique.
- La s sustituye a la silaba es: scrivano, y en otras se usa por c como en: faser, vesino, cosinado.
- La t se emplea por d en fin de palabra como en abat, verdat.
- La u y la v se fundieron y se empleaba siempre la u, que también se usó por b: uilla, auiso, naues, vmilidad, devdor, baruero, cavueza, pensaua, cauallo; la terminación pretérita imperfecta de indicativo aba se verá como: deseava.

vbiera sido estudio de su prudencia, siempre vbiera

en el Puerto de S. Juan de Villua,
vn cadaver Uer à los Reyes es la mayor fe-
licidad humana de los vasallos: amarlos, sin que la

— La x reemplaza a la j: dixo, aduxo, exercitar.

dexandola **MEXICO:**

— La y se usa casi siempre por i: seyllada, ymagen,
syete.

debemos aloydo, con folo elayre heroyco,

— La z sustituye con frecuencia a la c: hazer, tranze.

dezia Horacio, ⁴ que mas se frustran las voces.

— Los acentos casi no aparecen en estos documentos,
y los pocos que se encuentren significan sólomente
la duplicación de vocales y consonantes como en:
séello, añños.

— La cedilla indica sonidos suaves de ce en combina-
ciones vocálicas como: baça, arçobispo, Gonçalez,
lienço, començo, raçon, lanças, etcétera.

las regiones del coraçon. el embaraço de vn Oceano

— Para indicar que deben suprimirse letras indebida-
mente escritas, se apreciarán puntos debajo de ellas
como en:

Don Pendro por la grancia,
que deberá leerse:

Don Pedro por la gracia.

— Finalmente, los signos de puntuación como la actual,
apenas se encontrarán y la interrogación o admira-
ción se verán con el círculo con un punto o raya ho-
rizontal en el centro: ⊙ ⊖